



Universidad de los Andes

MARÍA JOSÉ BOSCH K.
DIRECTORA CENTRO TRABAJO Y FAMILIA

Empresas y ministros: dos fotografías

Diario Financiero
25 de enero 2022

La foto de los equipos de ministros del 90 y el de este año, circuló masivamente por Whatsapp y fue altamente comentado. ¿Y si le sacamos esa misma foto a las empresas?

El dicho en inglés “*business as usual*” es una prueba que nos sirve para hacer esta comparación, este se refiere a seguir haciendo las cosas como estamos acostumbrados, a pesar de los cambios o dificultades que enfrentemos. Desde los 90 hasta ahora, política, social y empresarialmente, los cambios han sido muy importantes, por lo que es normal que la forma de hacer negocios haya cambiado y no podamos seguir haciendo lo mismo que en los 90.

Cuando comparamos distintos periodos de tiempos tiene que hacerse considerando esos cambios. En el estudio de trayectorias laborales hay dos elementos que ayudan a hacer esta comparación, los cuales nos pueden ayudar a analizar las fotos de las empresas.

El primero es que lo podía funcionar bien en el pasado, quizás no sirva hoy. La conectividad, la rapidez de la información, la transparencia, el talento al cual podíamos tener acceso y el trabajo remoto, por nombrar solo algunos, son bastante distintos, lo que hace probable que la forma de hacer negocios también lo sea.

El segundo elemento, es que lo que resultó en el pasado, no necesariamente sea lo más adecuado hoy. Tomar en cuenta las formas de negociar, las competencias de liderazgos, la diversidad e inclusión, nuestros indicadores de ESG, resultan elementos fundamentales para la continuidad del negocio hoy que antes no siempre se consideraban.

Tomando en cuenta estos dos elementos, podemos comparar los que serían las fotos de las empresas, tomando como base la foto de ministros.

El primero y quizás más evidente, es la prueba del color. Si miramos la primera foto, vemos a hombres con varios otros elementos en común, vestidos con terno. Muy adecuado para los 90. Si miramos la foto actual, vemos bastante diversidad, por ejemplo: sexo, profesión, edad, ciudad de origen, etc., y menos formalidad, lo cual es muy adecuado para el 2022 y sus desafíos.

Si comparamos las primeras líneas de nuestras empresas, ¿a qué foto se parece más, a la del 90 o a las 2022? Dependiendo de nuestra foto, nos pueden faltar las competencias, la información y los puntos de vista necesarios para enfrentar el entorno cambiante y competitivo de hoy.

Volvamos a mirar las fotos. Un segundo elemento que no pasa desapercibido es que en la segunda foto hay niños. Si vemos la foto de nuestra empresa ¿podría haber niños en ella? Y esos niños ¿estarían al lado de sus mamás o también de sus papas? Si queremos más y mejor talento es necesario fomentar y facilitar la corresponsabilidad, mediante políticas, liderazgos y culturas que promuevan la integración de trabajo, familia y vida personal, tanto para hombres como para mujeres.

Podríamos seguir buscando diferencias, pero ya tenemos dos elementos y dos comparaciones con las que podemos partir analizando nuestras fotos y ver si la actual es adecuada para los desafíos que enfrentamos o si más bien refleja que hemos pensado que podemos seguir haciendo “*business as usual*”.